

# Si el mundo acabara mañana...

Javier Abellán Rubio

Image not found.

# Capítulo 1

Si por un instante te dijera que tu vida parará mañana, se acabará. No solo te sentirías desdichado e insignificante, sino que te plantearías, acertadamente, que aún te quedan muchas cosas por hacer o vivir y quizá, que no has hecho relevante con tu vida aún.

Pero, si por el contrario, te dijera que tu vida tenía de fecha límite 2017 pero no concluyó, pensarías en todas las cosas que, hasta el día de hoy, has logrado desde entonces. Por lo que retornaría a ti la tranquilidad de una vida, en un espacio y tiempo determinado, bien vivida, productiva.

Ahora bien, la manera en la que te he planteado el futuro o el pasado, han condicionado momentáneamente tu vida, haciéndote creer desdichado o provechoso por unos instantes. ¿No te recuerda esto, de alguna manera, a las acciones que ocurren en tu vida? Continuamente, algo externo que llega a tu vida, es decir, que tu no controlas y, por ende, no percibes te puede hacer caer en la misma cuenta.

Entonces, la tesitura de creerte inferior o superior emocionalmente, ha venido plenamente determinada por la suerte ¿No es así? Por hechos o sucesos aislados que te han ocurrido o que te ocurrirán, que ni percibías ni controlabas antes de que llegaran.

De esta forma, hemos caído en la desgracia de utilizar como propio un problema externo, es decir, interiorizar como propio un suceso ajeno a nosotros mismos en su formación y, per se, incontrolable. Cayendo en la cuenta de que es algo que ocurre al azar y no por decisión tuya. Aquí es cuando tu conflicto interior puede darse de dos maneras, atajándolo con solvencia porque sabes de donde ha venido y que no te pertenece o, por otra parte, juzgarte y hacerte "dueño" sumiso del problema, dejando una retaila de insensateces "culpabilizadoras" (hacia ti, contigo mismo) que entorpecen tu día a día. Y que, claramente, te hacen desdichado, infame.

Haciendo excepción, como es obvio, de problemas familiares o personales graves que atañen tu integridad físico-mental. Tratando, en este texto, esa amalgama de problemas sociales, socio-afectivos (en determinados casos), políticos, y un largo etcétera., que nos inundan el día a día e interrumpen tu estabilidad emocional.

Las dificultades determinadas por este tipo de sucesos ajenos o externos a nosotros son, en su mayoría, el tipo de problema estándar a nivel social y personal que ocurre en nuestra sociedad "moderna".

De nosotros depende no solo pensar en ellos en mayor o menor medida, sino también culpabilizarnos por ellos. Siendo, a criterio propio, actores que se adaptan y dominan su entorno cercano (así como sus pensamientos y emociones) o, sin embargo, actores condenados a vivir en la desdicha, la "deshonra" y la desestabilización emocional; por verse demasiado condicionados y, de igual modo, responsables de lo que les ha tocado o les tocará vivir.